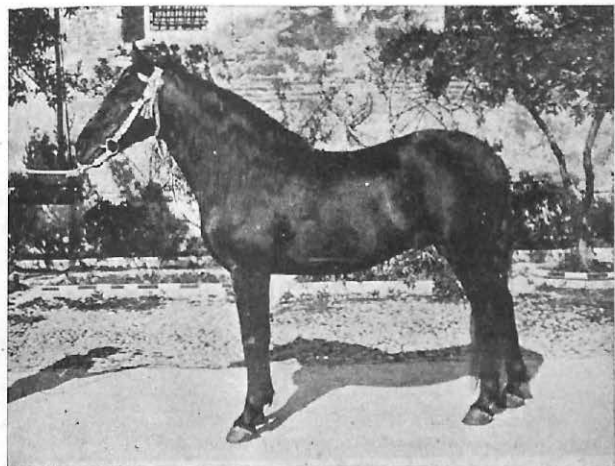


GANADERÍA



3

Enero-Marzo 1934

SUMARIO

	Páginas
PORTADA.— <i>Gijón</i> . Caballo español, de la Yeguada Nacional.	1
El Depósito de Sementales de Córdoba	1
DOCTRINA.—Los distomas de la oveja, por <i>don Nicanor Almarza Herranz</i>	7
Flora venenosa de Córdoba, por <i>don Félix Infante Luengo</i>	12
TRABAJOS ESCOLARES.—Histología comparada de la glándula tiroidea en los animales domésticos, por <i>don Angel Morales y don Miguel Martín</i>	15
INFORMACIÓN.—Diferentes asuntos.....	39
ABASTO.—Reses y Abasto en el Matadero de Córdoba, por <i>don Amando Ruiz Prieto</i>	45
FOLKLORE RURAL.—Del utillaje campesino que se va..., por <i>don Juan Carandell</i>	49
Aclaración necesaria	50



VETERINARIOS

¿CONOCEN VDS. NUESTRA ORGANIZACION DE
VACUNAS CON GARANTIA?....

DIRIGIRSE A

ZOO
LABORATORIO

CORDOBA
CALLE FRAY LUIS DE GRANADA

CERDO MUERTO, CERDO PAGADO

GANADERÍA

REVISTA TRIMESTRAL DE VETERINARIA Y ZOOTECNIA

Editada por la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba

AÑO II

ENERO A MARZO 1934

NÚM. 3

El Depósito de Sementales de Córdoba

En esta crisis de cría caballar por que atravesamos, en que todo lo relativo a la crianza de caballos parece deslizar por vías económicas inseguras cuyo primer resultado y consecuencia es la depreciación continua de los productos logrados, se revela con fuerza propia, capaz de influir poderosamente en el mantenimiento de esta clase de explotaciones, por otra parte decisivas en el orden de la economía rural de nuestra región andaluza, el Depósito de Sementales de Córdoba.

Regido por personal competente, cualquiera que lo visite en estos días de plena organización de paradas y cesión de sementales a los ganaderos, sacaría la deducción rotunda de que, con poco esfuerzo, tal vez con marcar aún más firmemente el derrotero a seguir en la producción de los dos tipos necesarios; caballo para el ejército, y otro de constitución más robusta para las faenas de labranza y

acarreo; y con dictar ciertas disposiciones relativas al ganadero en cuanto a la salida de los productos obtenidos, especialmente de aquellos destinados al ejército, sería lo suficiente para

que esta producción, que ha sido orgullo de Andalucía, volviera a obstar, si nó los esplendores del pasado, por lo menos el ritmo que, dentro de nuestras explotaciones agropecuarias, por derecho propio le pertenece.

De todos modos, el influjo de este Centro es poderoso; respondiendo de esta manera y con un entusiasmo cada vez más digno de alabar, no solo a su misión esencial de fomento equino, sino al rancio abo-lengo del lugar que ocupa.

El Depósito de Sementales de Córdoba se encuentra establecido en uno de los edificios de más vieja



Fachada principal del Depósito.

historia hípica de España; así lo demuestra el que desde hace varios siglos venga dedicado a esta noble finalidad, y que por este motivo lleve

el viejo nombre de Caballerizas Reales con que todavía se le conoce.

Seguramente su fábrica está relacionada con las construcciones que, de análoga índole, hicieron los califas de Córdoba inmediatas a su Alcázar.

En el AJBAR MACHUNA, página 116, se lee: «Tenía el Emir, Alhàquem I, dos mil caballos, dispuestos en dos casas a la orilla del río, frente



Patio principal.

al Alcázar. En cada casa había diez instructores (Arif, plural Orafa, de donde deriva la palabra española Alarife, que generalmente indica maestro o perito en obras, y aquí indica perito en equitación, especie de picador), cada uno de los cuales tenía a su cargo cien caballos: los cuidaban, eran alimentados en su presencia y procuraban reemplazar los inútiles, a fin de que estuvieran preparados, por si ocurría repentinamente alguna cosa a que fuese necesario acudir prontamente».

La historia del edificio empieza realmente con su construcción en el siglo XVI, para que sirviera de complemento a la Dehesa de Córdoba la Vieja, donde radicaban las Reales Yeguas de Castilla, inmediata a Córdoba, y donde se criaban los potros que luego se traían a este edificio para recriarlos y domarlos, juntamente con los sementales que ya se guardaban en estas cuadras.

Estas Reales Caballerizas, fueron fundadas por orden del Rey D. Felipe II, en el año de 1570, con el objeto de criar buenos caballos para el servicio de la casa real.

Para construir el edificio se eligió emplazamiento dentro del Alcázar Viejo, y la obra estuvo a cargo del Caballerizo mayor del Rey, don Diego López de Haro y Sotomayor, señor de Sorbas y Lubrín. Esta construcción de Felipe II tan relacionada con las Reales Yeguas, de que dan cuenta los curiosos libros de hipología española titulados «Caballeriza de Córdoba», por don Alonso Carrillo Lasso, año 1625, y «Libro de la Gineta y descendencia de los caballos Guzmanes», compuesto por don Luís de Bañuelos y de la Cerda, vecino y natural de Córdoba, año de 1605, tuvieron feliz existencia hasta el año de 1557, casi dos siglos, en que fueron pasto de un casual incendio.

Por esta época reinaba en España, si bien en sus postrimerías, el monarca Fernando VI, que tanto impulso dió a la cría caballar, de la que era gran aficionado, conservándose precisamente de su época y orden, las tapias de la Dehesa de Córdoba la Vieja, donde radicaban las Reales Yeguas, con sus divisiones y techados para esta clase de ganados, y con la curiosa lápida, conservada aún en dicha tapia, por duplica-



Vista de una de las caballerizas.

do, transcrita en el libro «Camperas» de don Luís Ruiz de Castañeda, y que blasona, desde el punto de vista hípico, las paredes de dicha finca.

Este Rey Fernando VI, apenas supo el incendio del edificio de las Reales Caballerizas de Córdoba, donde guardaba los mejores caballos del reino, ordenó su reconstrucción inmediata,

reedificándose en tres años, con el aspecto que hoy conserva, de plena suntuosidad, aunque la muerte le sorprendió antes de verlo terminado.

Su hermano Carlos III continuó, pues, la obra hasta verla acabada, y con su mismo destino, de Caballerizas Reales siguió el establecimiento hasta el año 1822, en que las luchas políticas en tiempos de Fernando VII, dieron al traste con las Reales Yeguas y su edificio complementario las Reales Caballerizas de Córdoba.



Ebles, p. s. inglés nacido en Francia

Todavía muchos años después, el edificio perteneció a la casa reinante, a nombre del Infante don Francisco de Paula, y a fines del siglo pasado pasó al Ministerio de la Guerra, para instalar un regimiento de caballería, y no mucho tiempo después el Depósito de Sementales de Córdoba, que tanto influye en el fomento hípico de la región.

En el año 1931, al pasar los servicios de Cría Caballar al Ministerio de Agricultura, el edificio sigue en su mismo destino, habiendo sido aun objeto de mejoras bajo la Dirección general de Ganadería.

La totalidad de su ganado, antiguamente compuesto de multitud de sangres y razas, va paulatinamente encuadrándose en las verdaderas necesidades ganaderas de su zona. Y no conformándose este Centro en su acción, con aumentar la robustez y contextura de la población equina en que opera, de suyo desmedrada ante los infinitos cruzamientos sobre ella ejecutados, y haciéndose eco de la demanda cada vez más

creciente de los criadores hacia la producción mulatera, de más firmes resultados económicos, adquiere para su plantilla magníficos garañones de raza andaluza extraordinariamente solicitados.

Su ganado, en el día de hoy, está integrado por el siguiente número de cabezas:

REPRODUCTORES	Razas	Núm.
Sementales	Arabe	35
Id.	Inglesa	4
Id.	Española	38
Id.	Anglo-árabe	14
Id.	Arabe-hispana	14
Id.	Anglo-árabe-hispana	4
Id.	Postier-Bretona	1
Garañones	Catalana	1
Id.	Andaluza	6
	Total	115

Como vemos, el grueso de su efectivo está formado por la sangre española y árabe, a más del reducido número de cruzados árabe-hispanos y anglo-árabes, a nuestro juicio completamente necesarios, hacia fines de producción del caballo veloz, resistente y de prestancia indispensable a las necesidades del servicio de la oficialidad de nuestro Ejército.

De todos modos, el estudio serio y detallado de nuestra raza indígena regional, se impone y con él la clasificación tantas veces consignada y absolutamente necesaria de ese caballo andaluz recogido de líneas, alto de extremidades, de perfiles subconvexos o francamente normales, ágil, y de agradable temperamento; completamente distinto de ese otro tipo submayor, de perfiles francamente convexifléneos y de proporciones medias (caballo español), muy abundante en la zona ganadera andaluza y que por su contextura fuerte y robusta y gran alzada está llamado a ser, si es objeto de delimitación precisa y mejora continuada, el caballo de transporte y acarreo de nuestro medio rural, y sobre todo, la base firme en la producción mulatera, tan necesitada de elevarla hacia un nivel más racional que el puramente cortijero en que se encuentra.

El dinamismo del Centro que nos ocupa se revela en el número de paradas oficiales que establece anualmente durante la temporada de monta y por el contingente de yeguas beneficiadas con tal servicio.

En el presente año, el número de estas paradas, el de reproductores y el de yeguas cubiertas, es el consignado en el siguiente cuadro:

PARADAS	REPRODUCTORES		Yeguas cubiertas
	Caballos	Garañones	
Córdoba.....	0	1	220
Montoro.....	2	1	57
Aguilar.....	2	1	45
Palma del Río.....	4	1	156
Pedro Abad.....	2	1	58
Villanueva de Córdoba.....	5	1	82
Montilla.....	2	1	104
Castro del Río.....	4	1	131
Villafrañca.....	2	1	110
La Carlota.....	5	1	124
Bujalance.....	2	1	127
Espiel.....	1	1	56
Cardeña.....	2	1	144
Baena.....	5	1	121
Espejo.....	2	1	37
Puente Genil.....	5	1	60
Priego.....	1	1	129
La Rambla.....	2	1	44
Pozoblanco.....	2	1	129
Belmez.....	2	1	56
S. Sebastián de los Ballesteros.....	1	1	104
Lucena.....	2	1	52
Alhama de Granada.....	2	1	49
Guadix.....	2	1	51
Loja.....	4	1	96
Almería.....	2	1	68
Castuera.....	2	1	25
Don Benito.....	2	1	76
Málaga.....	2	1	24
Coín.....	5	1	198
Ronda.....	2	1	82
Antequera.....	5	1	100
Yeguada Nacional.....	4	1	149
A ganaderos.....	24	1	570
TOTAL.....			3,641

A pesar de que estas cifras son ciertamente

halagadoras e infinitamente superiores a las de años anteriores, no por eso representan las verdaderas necesidades del fomento equino. Es de absoluta necesidad que el contingente de sementales y garañones de este Centro sea aumentado proporcionalmente a las necesidades cada vez más imperiosas de nuestra riqueza caballar;



Abuelo. Garañón andaluz

que las demandas de aperturas de paradas oficiales en bastantes comarcas ganaderas carecen de este servicio y que continuamente se reciben en la Junta Provincial de Fomento Pecuario puedan resolverse satisfactoriamente; y que, en definitiva, y siguiendo una orientación fija y bien meditada, lleguemos a resolver este momento crítico por que esta legendaria producción atraviesa.



Sementales abrevando

GRAFICO demostrativo de la labor de cubrición realizada por la Sección de Sementales de Córdoba durante los cuatro últimos años.

